



Alza de combustibles atiza el fuego de la crisis

El precio internacional del petróleo sigue creciendo día a día: llegó a los 138 dólares el barril en los últimos días. Se profundiza la crisis. Pero en este país las crisis sirven para que unos ganen y otros pierdan; el gobierno está del lado de los primeros y el golpe cae en el lugar de siempre: la mayoría de la población.



Los golpes a la población

El encarecimiento de los combustibles, que inició hace cuatro años, lo ha pagado el pueblo: en octubre de 2004 los pasajes subieron 17.6 por ciento; en el 2006 le aumentaron otro 25 por ciento; y ahora los buses andan cobrando un 40 por ciento más. Eso quiere decir que con el gobierno de Saca los pasajes en la ciudad se incrementaron en 106 por ciento, pasaron de 17 a 35 centavos de dólar. Los pasajes interurbanos también están mucho más caros. Y la gente que tiene carro paga el triple por un galón de gasolina.



¿A qué se debe el alza de los combustibles?

Sobre ese encarecimiento se mencionan varias causas externas: la producción mundial de petróleo ya no alcanza para abastecer todo el consumo; la invasión y guerra de Estados Unidos en Iraq, Afganistán y las amenazas contra Irán; pero, sobretodo, la especulación de las grandes transnacionales petroleras.

Sin embargo, pesan más las causas internas. Entre ellas:

- La privatización de PETROCEL por el gobierno de Alfredo Cristiani (1989-1994). Esa empresa estatal, que importaba y refinaba petróleo y distribuía combustibles, fue vendida a las transnacionales Esso y Shell quienes



le pusieron por nombre empresa RASA. Con PETROCEL, el gobierno controlaba el negocio de los combustibles y podía mejorar los precios para el consumidor final. La privatización le ha impedido a los dos últimos gobiernos de ARENA recibir las facilidades de comercio otorgadas por el Estado venezolano.

- La serie de impuestos al consumo de combustibles: 1 por ciento a la importación, 13 por ciento de IVA (1995), 16 centavos de dólar por galón para subsidiar el gas (antes se le llamaba impuesto de guerra), 20 centavos por galón para financiar el FOVIAL (diciembre del 2000) y 10 centavos por galón para subsidiar buses de pasajeros (noviembre 2007). El gobierno podría reducir o quitar algunos de esos impuestos para que bajen los precios.

- El gobierno no quiere regular a las transnacionales (Esso, Shell, Texaco y Puma), que importan, refinan y distribuyen los combustibles.

La crisis golpea cada día. El gobierno podría tomar medidas para que los impactos no se descarguen en la ya debilitada economía familiar. Sin embargo, no lo hace para no afectar el negocio redondo de las transnacionales, que son las que mandan.